



ANTONIO ALAPONT CASAÑ
(Catarroja, Valencia, 1946)

Como el gran apasionado de la música que es, se diría que Antonio Alapont dedicó buena parte de su vida a formarse para poder dar después lo mejor de sí en todos sus proyectos profesionales. Se inició en la especialidad de Flauta en la Societat Musical l'Artesana, de su localidad natal, y pasó después por el Conservatorio Superior de Música de Valencia. Becado por el Ministerio de Cultura llegó a estudiar también con Michel Debost, por entonces flauta solista en la Orquesta de París, para posteriormente completar su instrucción con estudios de Piano o Dirección de Banda y Orquesta.

En 1980 ingresó como profesor de Flauta en el Conservatorio Profesional de Música 'Francisco Tárrega' de Castellón, tarea a la que se dedicó hasta su jubilación y que durante toda su carrera conjugó con la dirección de las Uniones Musicales 'Santa Cecilia' de Benicàssim y Onda, y de la Banda Primitiva de Paiporta. Fue también Flauta solista en la Orquesta de Valencia y en la Banda Municipal de Castellón, y fundador del Quinteto Clásico del Conservatorio Profesional de Castellón. Desde 2024, además, dirige la Banda U.D.P. Lliria – Camp de Túria – Serranos, en la que ingresó como intérprete seis años antes. Con más de tres décadas de historia, se trata de la primera formación española integrada por músicos jubilados, la mayoría de ellos profesionales, y cuenta con distinciones como la Medalla de la Ciudad de Lliria, en reconocimiento a su labor y trayectoria.

Y una última curiosidad que tal vez no todos conozcan: nuestro homenajeado pertenece a SGAE desde el 30 de abril de 1976, y entre las piezas que tiene aquí registradas figuran algunas que, como *Yo quiero así* o *Llover, llover*, formaron parte del repertorio de Los Welter's, un conjunto de pop músico-vocal, como entonces se decía, en el que militó en los años 70, como flautista, cantante y contrabajista.



LLORENÇ BARBER COLOMER
(Aiolo de Malferit, Valencia, 1948)

A propósito de un homenaje que el ciclo de conciertos de música contemporánea *Hui, hui música* le dedicó en 2007 en esta misma Sala SGAE Centre Cultural, Llorenç Barber se definió a sí mismo como “un músico al que le gustan un tipo de propuestas en las que todos puedan participar. Eso soy yo”. Y añadía: “Me gustaría pensar que para ciertos compositores mi vida y mi forma de vivir son todavía atractivas. Aunque luego inventen su propia vida, como yo inventé la mía”. Tanto es así y tan colosal ha sido su influencia en varias generaciones de creadoras y creadores, que este compositor, instrumentista y musicólogo, entre otras habilidades, es considerado el principal impulsor de la posmodernidad musical española y un pionero en toda Europa del arte sonoro.

Precisamente, a revisar la vanguardia y la experimentación sonora en nuestro país en los siglos XX y XXI, dedicó un ambicioso volumen, *La mosca tras la oreja*, que escribió junto a Montserrat Palacios y publicó bajo el sello de la Fundación SGAE.

Su currículum, como podrán ya imaginar, es inabarcable. Por intentar abreviar, destacaremos que fue el creador de formaciones seminales como Actum y Flatus Vocis Trío, donde, desde la libertad y la heterodoxia más absolutas, difundió conceptos como los del minimalismo o la música acción, visiva y aleatoria. Fundó festivales de referencia como Ensems o Nits d'Aielo i Art, y desde los años 80 recorrió el mundo con sus *Conciertos de Ciudades* con campanas, que conciben los paisajes urbanos como una orquesta. Su talento ha sido reconocido con numerosos tributos y reconocimientos; entre ellos, dos Premios Guinness. Tiene, además, más de 150 composiciones registradas en SGAE, donde ingresó como socio el 4 de junio de 1976.



EDUARDO ZAMANILLO IRANZO
(Palencia, 1946)

Llegó a Valencia, desde su Palencia natal, a inicios de los 60. En 1971, mientras todavía se ganaba la vida en el mundo de la banca, se integró como actor en la compañía PTV (o Pequeño Teatro de Valencia), que jugó un papel destacado en el incipiente teatro independiente valenciano. Tras licenciarse en Arte Dramático, por el Conservatorio Superior de Valencia, decidió dar el paso hacia su profesionalización en la escena, al tiempo que se estrenaba también como autor y director con *Danza de la lanza de papel*. Con el estreno de su obra *Una historia tan... de menta*, en 1978 la compañía pasó a llamarse PTV Gran Compañía de Clowns (abreviada después a PTV Clowns) y se especializó en espectáculos para público familiar. Por entonces, Eduardo Zamanillo creó también el personaje de Piojo, al que ya quedaría unido durante el resto de su trayectoria artística.

Para PTV o por encargo de otras compañías, ha firmado más de una treintena de obras que han viajado por toda España e incluso por muestras internacionales, y que cosecharon premios como el de la Crítica Valenciana, el Palma d'Alacant por toda su producción o el Max al mejor espectáculo infantil, por *Animalico*. Además, ha doblado a actores como Peter Sellers o Mel Brooks, y a personajes de animación como Popeye y el Pato Lucas, ha trabajado también en programas infantiles míticos de televisión, como *La cometa blanca* o *El carro de la farsa*, y ha desarrollado una larga actividad pedagógica. En 2016, justo 40 años después de su ingreso como socio en SGAE, Zamanillo se retiró de las tablas, afianzado ya como una figura de referencia de la dramaturgia española contemporánea para niñas y niños.



MARI TRINI
(Murcia, 1947 – 2009)

Compositora e intérprete de éxitos inmortales como *Una estrella en mi jardín* o *Yo no soy esa*, la creadora a quien hoy recordamos ha quedado ya para la historia de la música popular española como una de las más destacadas en el ámbito de la canción de autor. Siendo todavía una adolescente se trasladó junto a su familia a Madrid, y allí, en los primeros años 60, se sumergió en los ambientes artísticos y musicales del momento. Cautivó al cineasta norteamericano Nicholas Ray, director de *Rebelde sin causa* y *Rey de reyes*, quien le ofreció la oportunidad de trasladarse a Londres para dar un impulso internacional a su carrera. De ahí saltó después a París, donde firmó su primer contrato discográfico con EMI. A su regreso a España, en 1969, lanzó su debut en castellano con RCA. Fue el inicio de una carrera fulgurante que, con álbumes como *Transparencias* o *El tiempo y yo*, la llevaría a vender más de diez millones de copias y a cosechar los mayores triunfos en países de toda Iberoamérica, además de en Francia e Italia.

Sus canciones, en las que conjugaba estilos como el pop, el folk o la ranchera, destilaban rebeldía, libertad y una reivindicación permanente de la condición femenina desde una perspectiva muy adelantada a la España de su tiempo. De hecho, más allá de su incontestable talento artístico, Mari Trini será siempre celebrada y reivindicada por su carácter valiente e independiente, y por romper estereotipos y moldes en la industria musical.

Entre las muchas distinciones que recibió a lo largo de su carrera y tras su fallecimiento, en 2009, destacan el homenaje que en 2019 le dedicó la Academia de la Música por su contribución a la música española, el título que ese mismo año le otorgó el Ayuntamiento de Murcia como Hija Predilecta de la Ciudad o el Disco Multidiamante que en 2005 se le entregó por las ventas globales de sus álbumes en la sede madrileña de SGAE, entidad donde ingresó como socia en 1967 y en la que llegó a registrar casi doscientas obras. En 2025, además, nuestra entidad bautizó con su nombre un premio dirigido a estimular y reconocer la creación de las cantautoras menores de 35 años.